

FÁBULA XIII

TÍTULO: El Águila y el Murciélago.

AUTOR. D. Lope Llamazares G.



Estaban posados en un corpulento árbol un Águila y un Murciélago. El Águila oyó unos gemidos muy lastimeros cerca. Se aproxima para ver de dónde procedían ... eran de un Murciélago que permanecía colgado de una rama. El Murciélago se estaba lamentando intensamente por su **CONDICIÓN DE MURCIÉLAGO**. Y susurraba ... no soy perfecto mamífero ni

perfecta ave; tengo limitaciones visuales que no me permiten contemplar la bella naturaleza: el sol, montañas, valles, ríos. Durante el día tengo que permanecer obligatoriamente en la oscuridad y por la noche puedo salir a buscar comida y divertirme. Lo único que encuentro en las noches son bultos de diferentes tamaños todos muy parecidos.

El Águila comprendió los lamentos del entristecido Murciélago.

- Sr. Murciélago, he oído sus lamentos .. ¿en qué le puedo ayudar?
- ¡¡Oh reina de las Aves!! Gracias. Mi condición de Murciélago nadie puede cambiarla. Tengo que cargar con mis desventuras.
- El Águila le replicó. Alguna ilusión tendrás, Sr. Murciélago.
- Me ilusionaría, contestó el Murciélago, me llevaras en tu espalda a contemplar el sol, las montañas, valles y ríos.
- El Águila, encantada, aceptó satisfacer la ilusión del Murciélago.
- El Águila y el Murciélago se pusieron de acuerdo en encontrarse en el mismo árbol al día siguiente.
- El Águila planeaba suavemente sobre las montañas, valles y ríos.
- El Murciélago disfrutó como nunca del sol y la naturaleza.
- El Águila giró levemente hacia una arboleda y se encontró súbitamente con un fuerte viento de costado.
- El Murciélago, algo desprevenido, cayó al vacío.
- El Águila, al darse cuenta de la caída del Murciélago, inició su búsqueda en la supuesta zona donde lo perdió.
- El Águila, cansada de buscar al Murciélago, se posó en un corpulento árbol a descansar. El Águila volvió a oír el mismo susurro que decía **NO SE PUEDE VIVIR NI ASPIRAR A VIVIR DE ILUSIONES NI UTOPIÁS**.

El Águila comprobó que el Murciélago al caer se había agarrado a una rama y salvó la vida. El Águila se alejó sigilosamente reflexionando: “**NO ES SUFICIENTE TENER BUENAS INTENCIONES SINO QUE SEAN LÓGICAS**”.

LECCIÓN: No Maldecir de tu condición humana.

León. España

Junio 2014.

